

## Cartografiar. Otra forma de investigar

Por Luciano Bedin da Costa

**Luciano Bedin da Costa.** Psicólogo, doctor en Educación y docente de la Faculdade de Educação da Universidade Federal do Rio Grande do Sul, Brasil. Pesquisa en la relación entre escritura y vida.

Traducción al castellano: Juan Manuel Diez Tetamanti (UNPSJB – CONICET). Argentina.

Artículo original: “Cartografia: uma outra forma de pesquisar” (<https://periodicos.ufsm.br/index.php/revista-lav/article/view/15111>)

*Pela primeira vez, uma perna quer sair por minha boca, espremida. Um braço quer sair por minha boca. E o que ainda há de genitália, e o que ainda há de intestino, e o que ainda... Quer sair por minha boca. Uma parede, uma hélice, um vidro de janela querem sair por minha boca. Um carro acelerado, um pedaço de mar, um fuzil. Sob o testemunho pânico de alguns, uma desordem no corpo e nas coisas, uma fronteira desguarnecida*  
Alberto Pecheu. La frontera desguarnecida, 2007.

Enseguida el lector percibirá que este texto se hace al modo de primeros pasos, de forma introductoria se destina al lector interesado en cartografía en cuanto práctica de investigación, ofreciendo provocaciones iniciales acerca del tema.

En mi trayectoria en relación a la investigación orientación de investigaciones, constantemente caigo en procesos de investigación que requieren metodologías originales. Muchas veces sentí la necesidad de ofrecer un texto que pudiese ser una puerta de entrada a quien pretende aventurarse por el ejercicio cartográfico un texto de invitación o algo del género. Esta es la intención en la construcción de este material; una puerta que ciertamente llevará a ambientes más complejos y densos en el caso de que la temática sea efectivamente asumida.

De un modo general más de lo que una metodología científica, cartografía aquí es entendida en relación a una práctica o pragmática de investigación. La idea de pragmática está ligada a un ejercicio activo de operación sobre el mundo, no solamente de verificación levantamiento o interpretación de datos.

El cartógrafo es aquí asumido en relación a investigador; actúa directamente sobre la materia a

ser cartografiada. En tanto el cartógrafo no sabe de antemano los efectos e itinerarios que serán recorridos. En la fuerza los encuentros generados en las obras producidas en la medida en que habita y recorre los territorios, es que su investigación gana cuerpo. El cuerpo también es una importante imagen en el ejercicio de una cartografía, cuerpo que nos remite al cuerpo del investigador y el cuerpo de los encuentros establecidos.

Los fragmentos que siguen, de cierta forma, buscan crear un corpus inicial y provisorio para la práctica de la cartografía en la investigación, independientemente del área del saber envuelta. Sobre esto, el lector será luego advertido de que los saberes exclusivos de cada área son siempre insuficientes cuando se procuran cartografiar territorios.

Cómo lo que pasa “entre” es más interesante, resta al cartógrafo estar suficientemente poroso a esas micro sensibilidades que se instauran en zonas fronterizas. Además, por tomar más desguarnecidas las fronteras, una cartografía es efectiva mente trazada. De lo contrario se sigue lo que tradicionalmente llamamos datos, resultados y conclusiones, en los cuales el mundo y la vida parecen nunca adecuarse.

### **Al inicio, una conversación**

- ¿qué es cartografía?

- es una ciencia geográfica que produce y estudia mapas.

- ¿mapas de qué?

- de territorios.

- de territorios?

- sí. de países, de ciudades, regiones, estados.

- ¿pero qué tiene que ver toda esa cuestión de la geografía con lo que estoy investigando?

- mirá, hasta donde yo sepa, toda investigación trabaja con territorios.

- ¿territorios? Mmm... no entendí...

- sí, territorios. Podemos hablar de territorios subjetivos, territorios afectivos, territorios estéticos, territorios políticos, territorios existenciales, territorios deseantes, territorios morales, territorios sociales, territorios históricos, territorios éticos... Y Así podríamos seguir...

-Ajam...

- cada saber lidia con materias que no son nada estancas y que se caracterizan exclusivamente por ser relacionales hacer relaciones entre sí y con el medio.

- ¿y qué materias serían estas?

- se trata de la vida, de la subjetividad, de algo que es al mismo tiempo singular y colectivo, que se hace entre lo que es más íntimo y aquello que está fuera, algo que está siempre en movimiento, que nunca es exactamente una cosa porque está siempre entre.

- creo que estoy entendiendo, pero todavía desconfío

- contame sobre qué desconfiás, entonces...
- la cuestión que quedó para mí, lo que todavía no consigo entender, es como mapear o cartografiar algo que nunca para.
- ¿y qué más?...
- ¿cómo puedo hacer un mapa de algo que siempre está “entre”, exactamente una cosa u otra, que está siempre en mutación?
- ahora sos vos quién me confunde. Dame un ejemplo entender con más claridad.
- un fotógrafo, por ejemplo, para que pueda ser un retrato cuatro por cuatro, precisa que el fotografiado pose en su frente, con preferencia de estar lo más quieto posible.
- ahí está la diferencia. La cartografía no es una fotografía cuatro por cuatro, no es un retrato de algo, una descripción de alguna cosa que ya está pronta con antelación, lista para hacer mapeada o fotografiada.
- ahora se complicó...
- entonces es preciso cartógrafo esté en movimiento, afectando y siendo afectado por aquello que cartografía. El cartógrafo cartografía siempre el proceso, nunca el fin. Simplemente porque el fin nunca en realidad es el fin. Lo que llamamos final es siempre un fin para algo que continúa de una otra forma. Si no conseguimos ver el movimiento es porque alguna cosa está impidiéndolo... Lanzar y mirar para esto es también función del cartógrafo. La cartografía es, desde el comienzo, puro movimiento y variación continúa.
- parece que estoy entendiendo, pero todavía no consigo ver como una cartografía funciona en la práctica.
- mira bien. Para cartografiar es preciso, además de un saber específico, algo que es fundamental, sin lo cual no hay posibilidad ninguna de cartografía.
- estoy curioso.... Qué cosa sería ésta?
- para cartografiar es preciso estar en un territorio.

### **Acompañar procesos**

La cartografía de la forma como aquí la comprendemos, fue formulada por los filósofos franceses Deleuze y Guattari. En los cinco volúmenes que componen la edición brasilera de Mil Mesetas (Mil Platôs) Capitalismo y Esquizofrenia, publicado por los autores en 1980, percibimos que la cartografía, también llamado *esquizoanálisis*, pragmática y micropolítica, puede presentarse como una práctica singular de investigación y de análisis. El concepto inicialmente tomado de la geografía, es traspuesto para los campos de *filosofía, política y subjetividad*. Lo que los filósofos quieren es pensar la realidad a través de otros dispositivos que no son los presentados tradicionalmente por los discursos científicos; valorizando aquello que se pasa entre los intervalos e intersticios. Entendiéndolos como potencialmente creadores de realidad. Boaventura Dos Santos (2002. 48) nos advierte: “cada método es una lengua, y la realidad responde a la lengua en que fue preguntada”. Si fuéramos entender la cartografía metodología, precisamos pensar en las preguntas que ella puede ayudarnos a ofrecer. En vez de preguntar por la esencia de las cosas, el cartógrafo

pregunta por su encuentro con las cosas durante su investigación. En el lugar de “¿qué es esto que veo?” (pregunta que remite al mundo de las esencias), pregunta “¿cómo yo estoy componiendo esto que veo?” Este segundo tipo de pregunta nos direcciona al proceso, entendiendo al cartógrafo como creador de realidad, un compositor, aquel que compone en la medida en qué cartografía. Complejidades aparte, lo cierto es que la cartografía surge como una posibilidad de investigación que viene creciendo mucho, una práctica investigativa que en vez de buscar un resultado o conclusión acompañar el proceso. Es cada vez más recurrente el uso de la cartografía en proyectos de investigación, en monografías de conclusión de curso, disertaciones de maestría y tesis de doctorado. De todas formas hay una rica gama de posibilidades en relación al procedimiento cartográfico; éste puede ser utilizado en toda y cualquier realidad donde el investigador quiera acompañar un proceso.

### **La reversión del método**

Si fuéramos a tener en cuenta la etimología de la palabra metodología *-meta - hodos-*, se trata de un camino (*hodos*) determinado por las metas (*metá*) que son establecidas para que el caminar propio sea hecho.

De acuerdo con Passos Kastrup (2009.11) “la cartografía propone una reversión metodológica: transformar el *metá-hódos* en *hódos-meta*”. Según los autores tan reversión se hace por una apuesta de experimentación del pensamiento. Se trata de un método que no será aplicado pero sí experimentado y asumido en tanto una actitud de investigación. “Con esto no se le abre la mano al rigor... El rigor del camino su precisión, está más próximo de los movimientos y de la vida” (p11). De esta forma, lo que se percibe en la cartografía es que el investigador- cartógrafo va constituyendo sus pasos en el propio campo (recordemos la última frase del diálogo que inicia este artículo: “para cartografiar es preciso estar en el territorio”. El investigador - cartógrafo no sabe, de antemano, lo que irá a encontrarse, aquello que irá a atravesar, cuáles serán los encuentros que irá a tener, y qué estos encuentros podrían acarrear. El cartógrafo, de cierta forma es un amante de los acasos, él está disponible a los acasos que su campo le ofrece, a los encuentros imprevisibles que se harán en el correr del camino.

### **Modo de usar**

La cartografía no tiene un único modo de utilización, no busca establecer reglas o caminos lineales para que se acceda a un fin. El investigador - cartógrafo tendrá que inventar los suyos, en la medida en que establece relaciones y se hace parte de su propio territorio de investigación.

### **Una práctica de investigación**

El investigador- cartógrafo es también parte de la geografía de la cual se ocupa - no se puede, en una investigación cartográfica, situar el campo de investigación como algo que estaría “allá” y el investigador “aquí”. La cartografía, en este sentido, es una práctica de investigación sucia, distante de la asepsia y de la limpieza que el método científico positivista nos propone. El cartógrafo, al estar implicado en su propio procedimiento de investigación, no consigue (y no desea ) mantenerse neutro y distante. El sentido de suciedad está aplicado a su práctica. Él se mezcla con lo que investiga, se hace parte de su cartografía. La cartografía se ocupa de los caminos errantes, estando susceptible contaminaciones y variaciones producidas durante el propio proceso de investigación.

La cartografía exige del investigador posturas singulares. No recolecta datos, los produce. No *juzga*, él coloca en pregunta las fuerzas que piden juicio. La cartografía se ocupa de planos en movimiento, de campos que están en continuo movimiento, en la medida en que el investigador se mueve. Cartografiar exige como condición primordial estar implicado en el propio movimiento de investigación. La suciedad es esa mezcla necesaria.

### **La multiplicación del mundo**

Se dice que una cartografía es una investigación implicada y multiplicante. Pero en tanto hablamos de otra forma de implicación, un implicarse menos subjetivo y más al sabor de los encuentros. En latín *plic* nos remite a la idea de plegar. En este sentido implicar estar volviendo a *doblar... plegar*, la producción en algo plegado. El investigador implicado es el investigador *doblado* por su investigación. En tanto creador y *sucio* que es; el investigador también será un multiplicador diseminador de nuevas *plegadas*, de lo que supuestamente investiga. En vez de solamente explicar, de desdoblar lo plegado, su mirar y escrita *multi/implica* el mundo.

### **La cartografía es hecha de encuentros**

Sí pudiésemos presentar un elemento fundamental para una práctica cartográfica, éste sería el encuentro. En tanto es preciso superar la noción común de encuentro común encontrar algo o hallar alguien o alguna cosa. El encuentro de forma como aquí hablaremos, es del orden de lo inusitado y nunca se hace sin un grado de violencia (es claro que no estamos hablando de una violencia física, pero sí de una violencia que es un movimiento que desacomoda y nos hace salir del mismo lugar). En *Diálogos*, de Deleuze (1998), habla del encuentro como una especie de soledad extremadamente poblada. Un encuentro es siempre zigzagueante, algo que se pasa entre dos, transitando por la multiplicidad de cosas y signos que pueblan el momento singular de encontrarse en el Abecedario de Deleuze, en la letra “C” de cultura, el filósofo habla sobre lo que entiende por un verdadero encuentro.

“No creo en la cultura; creo, en cierto modo, en los encuentros. Y no se tienen encuentros con personas. La gente cree que es con personas que se encuentran. Es terrible, eso es parte de la cultura, intelectuales que se encuentran, esa suciedad de coloquios, esa infamia, pero no se tienen encuentros con personas, sino con cosas, con obras: encuentro un cuadro, encuentro una aria de música, una música, así entiendo lo que quiere decir un encuentro. Cuando las las personas quieren unir a ello un encuentro con ellas mismas, con la gente, no funciona. Eso no es un encuentro. De ahí los encuentros son decepcionantes, son una catástrofe los encuentros con personas”.

En este sentido, todo es pasible de generar un encuentro cartográfico. Las cosas aparentemente más insignificantes e imprevisibles pueden ser extremadamente potentes.

### **Importancias**

Por mostrarse disponible a las cosas que se presentan en el camino (y no son pocas las cosas que están en ese entorno) es común (y esperado) que el investigador-cartógrafo se vea constantemente expuesto a dilemas del tipo: ¿esto es importante para mi la investigación? La condición para seleccionar lo que formará parte de su investigación es la fuerza del encuentro generado. Antes de

preguntarse si cierta cosa es o no importante, el cartógrafo procurará pensar si hubo o no encuentro con esta cosa. En el caso de que no, él podrá olvidarla. En caso de que sí, puede inscribirla en el registro. Para el cartógrafo, el grado de importancia de las cosas no está vinculado a la importancia social, al que se convenga a priori como importante. La importancia es lo que se logra llevar y portar desde un encuentro. En la pragmática de una cartografía, la importancia es antes un pórtico.

### **El cartógrafo en el césped**

Para entender mejor la cuestión del “entre”, Deleuze, en Diálogos (1998), hace una referencia a un fragmento del escritor estadounidense Henry Miller, en el que habla de la fuerza de la hierba.

"(...) la hierba solo existe entre los grandes espacios no cultivados. Ella llena los vacíos. Ella brota entre las otras cosas. La flor es bella, el repollo útil, el tulipán enloquece. Pero la hierba es desbordamiento, es una lección de moral”.

El cartógrafo, al cartografiar lo que pasa en los intervalos, debe aprender mucho de la hierba. Es en el espacio no cultivado de las importes culturales y sociales donde él pondrá su ojo y cuerpo. Él preguntará por lo que brota en los espacios más improbables, por los montículos de vida que se hacen en los rincones, en lo que el propio espacio acostumbra refutar o evaluar mientras no sea importante. En este sentido, decimos que el investigador es una gama en el césped y que su cartografía no deja de ser un diseño de los olvidos sociales.

### **Sensibilidad sospechosa**

Una ciudad está hecha de lenguajes y de imágenes. Se compone de sensaciones fugaces que se escapan a nuestras miradas, que no encuentran en la boca de la gramática, palabras que puedan describirlas. ¿Cuáles son las indagaciones que hacemos a nuestros territorios? La cartografía dirá que nuestras cuestiones no vienen simplemente de nuestras cabezas, pero que nos preguntamos en la medida en que establecemos relaciones con aquello que nos hace cuestionar. De otra forma, solo nos indagamos sobre una ciudad en la medida en que producimos encuentro con algo de esta ciudad. Es necesario, entonces, que la gente entre en contacto con las cosas para que las cosas nos hagan pensar y salir del lugar. Salir del lugar no es simplemente desplazarse; implica otro tipo de desplazamiento. Se trata de un desplazamiento de las ideas listas, de lo que está naturalizado, del “es así”, de lo obvio, sin sorpresas, de lo que parece estar desde siempre ya dado. En otras palabras, se trata de un desplazamiento de la mirada. El cartógrafo necesita necesariamente tener una sensibilidad sospechosa, necesita tener algo que, aunque parezca muy común, es cada vez más raro: una genuina curiosidad. Para ello, necesita estar disponible, una buena dosis de disponibilidad. Estar disponible es estar al acecho, con una atención ligera. No demasiado atento, lo que le haría pasar por alto todas las demás cosas que están a su alrededor; no demasiado distraído, lo que haría la percepción muy volátil. Es en la medida del encuentro que él reposará su atención.

### **Es todo manipulación**

De acuerdo con Kastrup (2009, 30), “defender que toda investigación es intervención exige del cartógrafo una inmersión en el plano de la experiencia, allí donde conocer y hacer se convierten inseparables, impidiendo cualquier pretensión a la neutralidad o incluso suposición de un sujeto y de un objeto cognoscente previos a la relación que los une”. En este sentido, conocer una cosa es

también manipular esta cosa, prestar a la cosa el peso de nuestras manos y el timbre de nuestras huellas digitales. Antes de un proceso cognitivo, la aprehensión mental, la manipulación nos hace pensar en el rescate del cuerpo, de la mano, como también en la sensibilidad táctil, en el contacto con las cosas y en las operaciones que se generan a partir de eso. Manipular es traer a la mano lo que antes era de un orden mental. Es por eso que decimos que todo el "hallazgo" cartográfico es, ante todo, pura manipulación.

### **El cuerpo como razón**

“Hay más razón en tu cuerpo que tu mejor sabiduría”, afirma Nietzsche (1966, 43). El gran instrumento de razón de una cartografía es el cuerpo. Es necesario, pues, saber oírlo y accionarlo, después de todo "el cuerpo es una razón en punto grande, una multiplicidad con un solo sentido, una guerra y una paz, un rebaño y un pastor" (Ibid, 32). El hecho de que el cartógrafo sea un caminante y un manipulador nos hace pensar en la fuerza de irrupción del cuerpo en la investigación, en el cuerpo físico del investigador y en el cuerpo que crea con las cosas que encuentra. Decir que una cartografía es una práctica corporal nos parece algo interesante. Se trata de una autoría del cuerpo, trazados en el encuentro del cuerpo con el mundo, de trayectos cuerpo / autor.

### **La caída agradable**

La cartografía pone en relación un conjunto de saberes: el cartógrafo puede ser un filósofo, sociólogo, un psicólogo, pero él también tendrá que ser un historiador, un geógrafo, un *sintomatólogo -I-*, un clínico y, sobre todo, un artista. Él traerá para su investigación estos múltiples campos que se superponen y que se atraviesan en su trabajo. El cartógrafo no es el gran ojo de una investigación, el sujeto que todo mira con neutralidad, excesivamente confiado en su saber exclusivo. El cartógrafo sabe que es imposible no mezclarse y que esta mezcla es justamente lo que él busca promover. Él sabe que su saber es tan vacilante como las realidades sobre las que se ocupa. En vez de recoger verdades, el cartógrafo abre el camino a los flujos, para aquello que apunta a la creación y que justamente resiste a las congelaciones. Allí donde la verdad tartamudea, en el pie vacilante de la verdad, pide un aventón. Es por eso que decimos que en la cartografía la caída es muy bienvenida. Al final, sólo tropezamos cuando nuestro pie se encuentra con algo.

### **La función del cartógrafo**

Dar pasaje, hacer pasaje, ser pasaje.

### **Qué tiene que llevar consigo el cartógrafo.**

- Sucia, la cartografía nunca podrá tener como ideal la transparencia y la neutralidad;
- Según el más conocido fragmento de Heráclito, la gente nunca se baña dos veces en un mismo río porque el río nunca es lo mismo, así como la gente tampoco lo es. En lo que se refiere a la cartografía, diríamos que nunca pisa dos veces en un mismo campo de investigación;
- Al tratar con territorios que son móviles, corresponde al cartógrafo el ejercicio de una

sensibilidad plural. El saber del cartógrafo es siempre un saber multi / implicado, frágil y provisorio.

- Inseparabilidad entre conocer y hacer; investigar e intervenir: toda cartografía es un conocer-hacer;
- Cartografiar es estar, y no mirar de afuera;
- Solo se hace cartografía produciéndonos artistas.

### Notas

*-I-* Del portugués, un especialista en sintomatología (nota del traductor).

### Bibliografía

DELEUZE, G. PARNET, C. Diálogos. São Paulo: Escuta, 1998.

DELEUZE, Gilles; GUATTARI, Felix. Mil platôs: capitalismo e esquizofrenia. vol. 1 . São Paulo: Ed. 34, 1995a.

\_\_\_\_\_. Mil platôs: capitalismo e esquizofrenia. vol. 2. São Paulo: Ed. 34, 1995b.

\_\_\_\_\_. Mil platôs: capitalismo e esquizofrenia. vol. 3. São Paulo: Ed. 34, 1996.

\_\_\_\_\_. Mil platôs: capitalismo e esquizofrenia. vol. 4. São Paulo: Ed. 34, 1997a.

\_\_\_\_\_. Mil platôs: capitalismo e esquizofrenia. vol. 5. São Paulo: Ed. 34, 1997b.

DELEUZE, G. PARNET, C. O Abecedário de Gilles Deleuze. Entrevista em vídeo. França, 1988.

KASTRUP, Virginia. PASSOS, Eduardo. ESCÓSSIA, Liliana. Pistas do método da cartografia: pesquisa-intervenção e produção de subjetividade. Porto Alegre: Editora Sulina, 2009.

NIETZSCHE, Friedrich. Assim falava Zaratustra. Rio de Janeiro: Clássicos de Ouro, 1966.

PUCHEU, Alberto. A fronteira desguarnecida: poesia reunida 1993 – 2007. Rio de Janeiro: Beco do Azougue, 2007.

SANTOS, Boaventura dos. Um discurso sobre as ciências. Porto: Afrontamento, 2002.